
Tras la crisis, políticas públicas a favor del crecimiento económico, Alma Chapoy y Patricia Rodríguez (coords.), colección de libros *Problemas del Desarrollo*, IIEC-UNAM, 2012.

La devastadora situación económica, política y social, resultado de la actual crisis, es expresada mediante un conjunto de medios informativos, sustento de serias y profundas investigaciones en la búsqueda de respuestas y soluciones ante tal situación. Las notas periodísticas, los documentales, los foros y congresos, sin faltar los que dejan una huella impresa como los libros, ilustran, evidencian y actualizan el estudio de la problemática económica actual, el libro *Tras la crisis, políticas públicas a favor del crecimiento económico*, logra ese conjunto de objetivos. Comienza con la preocupación del actuar del Banco de México en su solo objetivo de control de la inflación y los resultados en la distribución del ingreso y en el comercio exterior, que no han permitido un crecimiento de la economía mexicana. Esa postura se enriquece con el análisis en la instrumentación de la política monetaria del Banco de México con la tasa de interés de corto plazo y tipo de cambio. De manera que el aumento de la tasa de fondeo bancario modifica los precios relativos tanto de los mercados financieros como del sector real de la economía, los resultados obtenidos en el primer canal de trasmisión son reforzados tanto en el segundo como por el tercer canal, lo que baja la inflación acompañada por una caída en los niveles de actividad económica, la generación de empleo y un costo social para la economía.

Por otra parte, el esquema teórico que vincula las transacciones corrientes con las variaciones de acervos movilizados por ellas, la matriz de flujos-acervos, describe el comportamiento que tuvieron esos balances, calculados con los valores para los últimos 30 años de los indicadores de desenvolvimiento económico de México. A una de las conclusiones que se llega es que, con la apertura y liberalización, la política pública cumplió con su promesa de garantizar la estabilidad de precios, lo cual fue posible porque dicha estrategia llevó al equilibrio a los balances de todos los sectores institucionales que participan en el quehacer económico, consiguiendo con ello la plena operación del modelo neoliberal, no obstante pudo hacerlo así propiciando la reducción real de los salarios y aumento real de las tasas de interés indexadas al tipo de cambio. La ausencia del crecimiento económico significó la distribución de los acervos financieros y la riqueza del país en manos mexicanas y extranjeras.

Asimismo, se abre una discusión sobre el actuar de las instituciones financieras responsables del financiamiento en la economía mexicana, se analiza el papel que han desempeñado la banca comercial y las políticas financieras, una de las conclusiones a la que llega es que no hay una relación sistemática entre la profundidad financiera, crédito bancario, represión financiera con el crecimiento económico, por ser las altas rentabilidades sólo el objetivo de la banca comercial.

Esta postura se complementa con las acciones llevadas a cabo por la banca extranjera instalada en el país, como la cancelación del producto o servicio, venta de activos, incorporación y desarrollo de tecnología, alianzas estratégicas, compra de bancos grandes y consolidados, etc. La postura es bajo el pensamiento sistémico donde la banca extranjera en su país de origen funge como un todo integrado y las filiales establecidas en el exterior son las partes diseñadas para lograr un solo fin, altas ganancias, de ahí que no hay ni interés ni compromiso de dar suficiente financiamiento a las actividades productivas para el desarrollo económico de México.

Pero no sólo las entidades financieras están fuera de ese papel, sino también las entidades públicas (estados, municipios, organismos descentralizados) las cuales han llevado acabo procesos de financiarización de una parte de sus recursos públicos. El uso de éstos en inversiones de alto riesgo como son los derivados, ha afectado las políticas sociales encaminadas al desarrollo humano y las finanzas públicas. La discusión se amplía con el tema de la financiarización y la administración pública. Los gobiernos y entidades del sector público se integraron a la financiarización como prestatarios y base de expansión de los mercados financieros. El financiamiento del déficit presupuestario por medio de la colocación de los bonos gubernamentales, y otros papeles de la deuda pública en los mercados financieros, se hizo posible porque se había consolidado un mercado de obligaciones abierto a los inversionistas financieros extranjeros.

La interconexión de los mercados financieros emergentes con las finanzas mundiales liberalizadas inauguró el proceso de titularización de la deuda pública. Lo que ha provocado una disminución de la capacidad de los gobiernos para emprender políticas económicas favorables al desarrollo de su sociedad, debilitamiento de las instituciones públicas e improductividad en los ingresos públicos.

Finalmente, se concluye con un modelo econométrico basado en la relación entre la estructura financiera de las empresas y la inversión en México. Los datos abarcaron el periodo 1988 a 2009 y los resultados mostraron que el endeudamiento es una de las principales fuentes de financiamiento de las

empresas, los proveedores tuvieron un gran peso en su financiamiento por su bajo costo financiero, asimismo, en su estructura de endeudamiento de las empresas el crédito bancario fue limitado, por una contracción de la oferta de crédito bancario y altas tasas de interés y, finalmente, muestra una tendencia de la inversión de las empresas hacia activos financieros.

Elizabeth Concha
Universidad Autónoma Metropolitana